

III. Sistema de partidos .....	29
1. Principales partidos políticos .....	30
1.1. Partido Conservador (Conservaty Party) .....	30
1.2. Partido Laborista (Labour Party) .....	33
1.3. Partido Social y Liberal Demócrata .....	37
1.4. Partido Nacionalista de Gales (Playd Cymru) .....	40
1.5. Partido Nacional Escocés .....	41
1.6. Partidos norirlandeses .....	41

### III. SISTEMA DE PARTIDOS

Los orígenes de los partidos políticos en el Reino Unido se remontan a la segunda mitad del siglo XVII, cuando ocurre una profunda división entre los miembros del Parlamento, antes de la Revolución de 1688. De esta manera, los parlamentarios se ubican en dos grupos conocidos como *tories* y *whigs*. Los primeros, conservadores vinculados con el clero y la nobleza, no querían ver disminuida la autoridad de la Corona frente al Parlamento, mientras que los *whigs* se identificaban con las nuevas clases sociales aparecidas en las ciudades, cuya idea era la superioridad del Parlamento frente a la Corona. Cada uno de estos grupos creció y se robusteció para dar lugar a los primeros partidos políticos británicos. Tal es el caso del Partido Conservador, fundado por los *tories*, y del Partido Liberal, creado por los *whigs*.

Durante los cincuenta años comprendidos entre las *Reform Acts* de 1832, 1867 y 1884, con las cuales se otorga el derecho al voto a las clases medias y trabajadoras urbanas y rurales, los partidos políticos inician un proceso de consolidación interna para convertirse en organizaciones de políticos profesionales en busca de conquistar el voto de los nuevos grupos de electores.

Los partidos políticos británicos, aunque con ciertas diferencias, cuentan con una estructura orgánica similar. Tanto los conservadores como los laboristas y los liberales concentran en una dirigencia nacional las decisiones políticas fundamentales. Los miembros del Parlamento son, a la vez, las figuras más relevantes dentro del partido, lo que aunado a la disciplina de voto que observan los parlamentarios menos poderosos –*back benchers*– en el ejercicio de su mandato, contribuye a que este

grupo selecto concentre las grandes decisiones legislativas y partidistas. En los tres principales partidos, el liderazgo de la fracción parlamentaria en la Cámara de los Comunes y el del partido recaen en la misma persona.

Para la selección de candidatos a puestos de elección popular, los partidos tienen bases organizadas en cada distrito electoral con posibilidades de elegir a su candidato, debiendo ser aprobada esta selección por la dirigencia nacional.

Los partidos políticos carecen de un ordenamiento específico que regule sus actividades. La legislación electoral en el Reino Unido se refiere a los candidatos y electores, pero no a la participación y actividades electorales de los partidos. Esta falta de reglamentación se ilustra con el hecho de que no fue sino hasta 1969 que se incluyó la filiación partidista de los candidatos en las boletas electorales.

El financiamiento de los partidos es fundamentalmente privado, pues la legislación no contempla ningún tipo de financiamiento público, salvo una compensación para las actividades parlamentarias de los partidos. Las aportaciones sustantivas son producto de cuotas o donaciones de sus militantes, tanto individuales como corporativas a través de sus organizaciones afines.

En las últimas dos décadas las preferencias electorales han registrado cambios acentuados. Antes de los años setenta, tres cuartas partes de la ciudadanía afirmaba votar por un mismo partido en elecciones subsecuentes. Por el contrario, a últimas fechas es cada vez más alto el número de electores que no se siente comprometido con un determinado partido político y, en efecto, se ha producido un fenómeno de enorme volatilidad entre el electorado.

## 1. Principales partidos políticos

### 1.1. *Partido Conservador (Conservative Party)*

Seguidores del pensamiento de Edmund Burke, esta organización es el resultado de la evolución de los *tories*. Su nacimiento formal se presenta casi inmediatamente después de que se otorga el derecho de voto a las clases medias con el *Reform Act* de 1832, al inte-

grar un grupo parlamentario sólido antes de contar con un aparato o estructura partidista.

Sir Robert Peel se convirtió en la figura clave para la primera época del Partido Conservador y lo transformó en una avanzada organización político-electoral que pretendía amalgamar una ideología del orden y la ley con una propuesta de reforma moderada. A mediados de siglo, en 1846, se desencadenó una profunda división interna de la cual surgió como dirigente partidista Benjamin Disraeli. Mediante su dirección, el partido optó por acercarse a las clases medias al promover, por ejemplo, la obtención del derecho de voto para los trabajadores, el cual quedó asentado en el *Reform Act* de 1867. Asimismo, Disraeli impulsó una decidida política imperialista y consolidó al Partido Conservador como una opción pluriclasista, agradable para los sectores industriales y comerciales. En este periodo, los conservadores lograron adaptarse a los cambios y transformaciones con que concluyó el siglo XIX, sin dejar de lado la esencia de su ideología individualista.

En los primeros años del presente siglo, las discusiones respecto de temas como la negativa de otorgar cualquier grado de autonomía a Irlanda del Norte, así como la situación que prevalecía en las colonias inglesas, la cual culminó en la guerra de los Bóers en Sudáfrica durante los gobiernos conservadores de los primeros ministros Salisbury y Balfour, provocaron una severa crisis en el interior del Partido Conservador. La crisis propició su desplazamiento del poder, y no fue sino hasta el fin de la Primera Guerra Mundial que lo recuperaron, permaneciendo en él, prácticamente sin interrupciones, hasta 1945.

En la primera elección general de la segunda posguerra los conservadores recibieron una contundente derrota y permanecieron fuera del gobierno por seis años. En este periodo, el partido se reorganizó con el liderazgo formal de Winston Churchill, pero fundamentalmente gracias a Harold MacMillan, quien desplegó un profundo programa de renovación político-electoral dentro de la organización. Así, el partido desarrolló una estrategia en la cual se adecuaba la concepción del Estado benefactor sin abandonar la idea de la importancia de la iniciativa privada. Con este sello, el Partido Conservador amplió definitivamente su universo de ciudadanos afines, al permitir a las distintas clases sociales sentirse

identificadas con su propuesta programática, lo que le facilitó llegar al poder tras la elección general de 1951, con Churchill como primer ministro. En la segunda mitad de los cincuenta, el Reino Unido se encontraba en una difícil situación económica que se acentuó en los primeros años de la década de los sesenta, la cual contribuyó a la derrota electoral que sufrió el Partido Conservador en la elección general de 1964.

Las décadas de los sesenta y setenta fueron particularmente crudas para los conservadores, aunque cabe destacar que de 1970 a 1974 recuperaron el gobierno con Edward Heath como primer ministro. Heath pretendió dotar de una nueva cara al Partido Conservador, mientras que sus intentos por atacar las políticas socializantes, que apuntalaban el Estado benefactor, de sus antecesores laboristas en el gobierno resultaron infructuosos.

Margaret Thatcher asumió la dirigencia del partido en 1975, después de cuatro años de la poco afortunada gestión de Heath. “La mujer de hierro” —como se le conoció— no dudó en rechazar al Estado benefactor. En ese sentido, propuso políticas neoliberales como la reducción del Estado a su mínima expresión y el desmantelamiento del aparato de seguridad social propio del modelo keynesiano de Estado benefactor, inmerso en una crisis que trascendía las fronteras del Reino Unido.

Thatcher permaneció once años al frente del gobierno, de 1979 a 1990. Su política neoliberal logró finanzas públicas sanas y una economía con crecimiento sobre la que se impulsó el desarrollo británico de los ochenta, aunque con un elevado costo social, según sus críticos. Posteriormente, la aparición de una nueva crisis económica, la falta de atención de los servicios sociales y, sobre todo, su impopular intención de hacer efectivo un impuesto comunitario conocido como *poll tax*, produjo la irremediable salida de Thatcher del gobierno. Su mandato concluyó en 1990 cuando su correligionario John Major la sustituyó como primer ministro británico.

No obstante las difíciles condiciones económicas, en 1992 John Major consiguió una victoria incuestionable para el Partido Conservador en las elecciones generales; sin embargo, en 1997 sufrió el más duro revés electoral del que hayan tenido noticia los conservadores a lo largo de la historia.

En la agenda del Partido Conservador está previsto impulsar una serie de políticas de mano dura considerable: en materia de procuración de justicia, férrea persecución del delito al imponer medidas enérgicas y sanciones severas a los criminales; en lo que se relaciona con políticas de migración, frenar la inmigración con restricciones mayores, y finalmente, en cuanto a política exterior, establecer una estrecha relación de cooperación con Estados Unidos.

Los conservadores mantienen serias dudas sobre la pertinencia de una eventual reforma constitucional. Se oponen a una modificación del sistema electoral que suponga alguna fórmula de representación proporcional, por mínima que sea, o a la posible desaparición de la Cámara de los Lores.

En su organización interna, el Partido Conservador cuenta con comités distritales en cada distrito electoral de Inglaterra, Escocia y Gales, los cuales se reúnen cada año en la Conferencia General de la Unión Nacional de Asociaciones Conservadoras, supuesta máxima instancia del partido, que ha estado subordinada generalmente a la dirigencia nacional.

La elección del líder del partido ocurre anualmente con la asistencia de sus miembros en el Parlamento. Si en la primera ronda algún candidato logra una superioridad de 15% de ventaja sobre la votación de su contrincante, automáticamente se convierte en líder. De no presentarse este supuesto, se lleva a cabo una segunda ronda, en la cual el triunfador requiere de mayoría absoluta. Si no lo logra, se efectúa una tercera ronda, cuyos resultados son definitivos, en la que los miembros del Parlamento se pronuncian tanto por una primera opción como por una segunda.

El dirigente nacional tiene la facultad de designar al secretario general, a los altos funcionarios de la oficina central, del Departamento de Investigación, así como a los miembros del gabinete oficial o *en la sombra*, si se está en la oposición.

## 1.2. Partido Laborista (*Labour Party*)

La fundación del partido se llevó a cabo casi paralelamente al nacimiento de este siglo. Se eligió a Londres como sede para que,

con la asistencia de buena parte de las agrupaciones sindicales, la Federación Socialdemócrata, el Partido Laborista Independiente y la Sociedad Fabiana, se creara el Comité Laborista de Representación. Al contrario de lo que sucedió con los conservadores, los laboristas contaron con una estructura de masas desde el principio. Seis años más tarde, en 1906, esta organización se convirtió en el Partido Laborista, con James Ramsey MacDonald como secretario general. Aún en su primera época, el Partido Laborista presentaba un proyecto de reformas sociales de tipo moderado, como reflejo natural de la cercanía de la organización con los sindicatos.

Al concluir la Primera Guerra Mundial el partido sufrió una reestructuración interna significativa en la que se definió a la organización como progresista, al consolidar su identificación con la clase trabajadora y representar una verdadera opción frente a los conservadores. Así, en 1922 el Partido Laborista se constituyó por primera vez como la oposición parlamentaria del gobierno británico. Dos años más tarde, durante un lapso menor a un año, MacDonald encabezó un gobierno minoritario, y para 1929 logró su segundo periodo como primer ministro al conquistar 288 curules en la Cámara de los Comunes. Poco tiempo después, el partido entró en una grave crisis provocada por la decisión de MacDonald de formar un gobierno plural de coalición con los conservadores. Diversos sectores del partido que se encontraban inconformes forzaron la salida de MacDonald de la dirigencia nacional. Con este cambio, Clement Atlee se convirtió en el líder laborista. Durante su gestión modernizó la plataforma programática de la organización. Al inicio de la Segunda Guerra Mundial, y con el temor por la creciente fuerza que acumulaba Adolfo Hitler, Winston Churchill convocó, como primer ministro británico, a destacados cuadros laboristas –entre los que se encontraba Atlee– a formar parte de un gobierno de unidad nacional que hiciera frente a los nazis. El trabajo partidista de Atlee logró imprimir un giro al Partido Laborista, el cual sirvió a la organización para tomar una posición ante la opinión pública como una clara opción de gobierno viable para el futuro.

Ya en la posguerra, los laboristas presentaron un proyecto de reformas de tipo económico-social que contemplaba un Estado

benefactor, preocupado por el empleo, que regulara la economía directamente. Estas modificaciones produjeron un gran éxito electoral para los laboristas, quienes triunfaron holgadamente en 1945, en la primera elección después de terminado el conflicto, lo cual permitió a Atlee permanecer por seis años al frente del gobierno de Su Majestad. Los cambios consumados en la administración 1945-1951 resultaron atractivos y compartidos, en buena medida, por los gobiernos conservadores posteriores.

La década de los cincuenta significó un periodo de reestructuración interna para los laboristas. En efecto, aun sin lograr el acceso al poder sino hasta 1964, Hugh Gaitskell se dio a la tarea de reorganizar la estructura partidista, a fin de hacerla más pragmática, lo cual frenó las escisiones y divisiones internas prevalecientes.

Harold Wilson sucedió a Gaitskell al frente del partido, obteniendo la mayoría electoral en cuatro ocasiones y fungiendo como primer ministro durante ocho años, hasta que, aún en funciones, se retiró de la política en 1976. Su lugar fue ocupado por James Callaghan, tanto en el partido como en la primera magistratura. Ambos, Wilson y Callaghan, pretendieron reducir la influencia y cercanía de los sindicatos con el partido, pero ello les acarreo protestas de un número relevante de miembros del Parlamento y de ciertos cuadros del Comité Ejecutivo Nacional, quienes planteaban una identificación mayor con la izquierda.

Callaghan fue derrotado en los comicios de 1979. El ala radical del partido forzó su dimisión como líder e impuso a Michel Foot en su lugar. El Partido Laborista sufrió una nueva era de reformas con la consiguiente escisión de varios miembros del Parlamento de corte moderado, quienes fundaron el Partido Socialdemócrata. Las divisiones internas se agudizaron durante los meses siguientes y ya para las elecciones de 1983 el Partido Laborista se había debilitado a tal medida que fue derrotado con facilidad. Nuevamente, hubo un cambio en la dirigencia. Neil Kinnock, como líder, redefinió al partido para presentarlo como una opción moderada que fuera atractiva para el electorado. Aunque no consiguió el gobierno, el mérito de Kinnock fue alejar los vientos de la desintegración después de la derrota sufrida en la elección general de 1987. Su proyecto se centró en afrontar los



problemas nacionales de modo conciliador, ubicando al Partido Laborista como una opción atractiva para el electorado anticonservador poco identificado con la izquierda de Foot. Kinnock se retiró en 1992 después de ser derrotado en la elección de ese año. Lo sucedió John Smith, quien promovió la modernización del partido al reducir la influencia de los sindicatos en dos aspectos fundamentales: la elección de candidatos a puestos de elección y la conformación de la dirigencia nacional.

John Smith falleció en 1994. Su lugar fue ocupado por Tony Blair, quien ha sido capaz de modernizar al Partido Laborista en forma definitiva. Blair redujo a su mínima expresión la influencia sindical, imprimió una ideología propia al partido, distante del socialismo estatizador, y trazó una ruta programática de corte moderado. Con estas modificaciones trascendentes, los laboristas recuperaron su fuerza electoral en 1997, derrotando ampliamente a los conservadores tras casi veinte años de no conformar un gobierno.

El Partido Laborista tiene una cadena de estructuras a distintos niveles claramente diferenciados en cuanto a la organización interna. En la base se encuentran las asociaciones distritales, sobre las cuales existen once consejos regionales que, conjuntamente, conforman el partido nacional. La Conferencia Anual, el Comité Ejecutivo Nacional y el así llamado Partido Laborista Parlamentario constituyen las instancias fundamentales para la toma de decisiones.

La Conferencia Anual es el órgano máximo de dirección del partido. En su integración intervienen las instancias distritales, así como los delegados de cada organización social afiliada. Su funcionamiento se lleva a cabo a través de votaciones en las cuales a cada corporación corresponde un número idéntico de votos al número de afiliados que aporte al partido. Esto provoca que los sindicatos representen casi nueve de cada 10 votos.

El Comité Ejecutivo Nacional funciona, a la vez, como órgano directivo cuando no se encuentra reunida la Conferencia Anual y como brazo ejecutor de las directrices de la propia Conferencia. Ésta decide su integración: doce miembros son nombrados por los sindicatos, siete por las asociaciones distritales y uno por las cooperativas.

Componen el Partido Laborista Parlamentario los miembros integrantes del Parlamento. Anteriormente les correspondía a ellos la elección del líder del partido, pero a partir de 1981 se nombra un colegio electoral tripartita, en donde las asociaciones distritales, los sindicatos y el propio Partido Laborista Parlamentario eligen por mayoría absoluta al dirigente máximo.

Para ser militante del Partido Laborista existen dos vías. De manera individual sólo hace falta registrarse en cualquier oficina o centro partidista a nivel nacional, regional o local. Por otro lado, los miembros de todas las organizaciones sociales vinculadas con el partido se encuentran inscritos como afiliados.

La fuerza electoral del PL reside en los trabajadores sindicalizados y en ciudadanos de escaso poder adquisitivo. Marginalmente, hay cierta identificación de los jóvenes hacia la organización, así como de ciertos segmentos de la clase media, sobre todo urbana. El voto laborista se localiza fundamentalmente en los desarrollos industriales y en las grandes ciudades. La parte norte de Inglaterra, Escocia y Gales constituyen las regiones más favorables para el partido.

Los sindicatos y algunas de sus organizaciones afiliadas proporcionan el mayor volumen de recursos para el financiamiento del PL, que también cuenta con las contribuciones individuales de sus afiliados, aunque en menor medida.

### 1.3. *Partido Social y Liberal Demócrata*

Fundado en marzo de 1988, cuando se concreta la fusión del Partido Liberal con el Partido Socialdemócrata iniciada siete años atrás, se plantea como una opción intermedia entre los partidos tradicionales, ubicada en el centro del espectro político, opuesta a la derecha representada por el Partido Conservador y sin comulgar con el corporativismo sindical de los laboristas.

El Partido Liberal aparece en la segunda mitad del siglo pasado como producto del desarrollo de los *whigs*, quienes impulsaban el predominio del Parlamento sobre la Corona y juzgaban aberrante la idea de un rey católico como sucesor de Carlos II. Por su parte, un reducido núcleo de laboristas inconformes con la gestión de Foot

al frente de la organización laborista crean el Partido Socialdemócrata en 1981.

El Partido Liberal recogió los postulados de tres importantes filósofos del siglo XIX: Jeremy Bentham, Herbert Spencer y John Stuart Mill. Sus dos grandes banderas de reforma política fueron, desde el principio, el reconocimiento de los derechos civiles y la extensión del derecho de voto. En 1868 los liberales llegaron al poder con William Gladstone como primer ministro. Su gobierno impulsó y consumó la reforma electoral de 1885 y promovió diversas modificaciones para ampliar la tolerancia religiosa, así como para liberalizar la economía; en el mismo sentido, instrumentó medidas tendientes a proporcionar márgenes mayores de autogobierno a Irlanda. El Partido Liberal se escindió tras la propuesta formulada por Gladstone de otorgar a Irlanda la posibilidad de su autorregulación, fundándose así el Partido Liberal Unionista en 1886.

Los liberales no se repusieron de la crisis hasta el presente siglo. En 1905 regresaron al poder e impulsaron diversas reformas a través del gobierno del primer ministro Henry Asquith. Una de las medidas más radicales y más conocida fue la instrumentación del llamado presupuesto del pueblo, el *people's budget*. Esta reforma contenía principalmente dos elementos: por un lado, imponía un aumento en los impuestos de las clases altas y, por otro, el excedente producto de esa medida se utilizaba para desarrollar un programa de subsidios populares. El presupuesto destinado al pueblo tuvo una acogida favorable en la Cámara de los Comunes; sin embargo, la Cámara alta lo vetó, pero su impacto no se detuvo ahí. Los miembros del Parlamento aprobaron el *Parliament Act* de 1911, que reducía notoriamente la facultad de veto de los lores.

El hecho de que el partido no tuviera identificación con una determinada clase social que encontrara sus demandas plasmadas en su plataforma programática, así como la falta de organización en su interior y, principalmente, las reformas promovidas por Gladstone, provocaron una nueva escisión.

El nacimiento del Partido Laborista y su ubicación como una propuesta progresista atractiva para la clase trabajadora desplazó a los liberales como contrapeso natural del Partido Conservador.

Sin embargo, las divisiones internas aparecieron nuevamente. En 1916 se presentó una fractura que provocó que el partido fuera relegado hasta el tercer lugar electoral seis años más tarde. En 1923 se intentó reunificar al partido, pero ya no consiguió ser nada más que una tercera fuerza, pequeña y reducida a la expresión parlamentaria.

Fue en la década de los setenta cuando el Partido Liberal recobró su presencia. Con Jeremy Thorpe como líder, la organización se presentó como una opción radical atractiva para el electorado. En efecto, los problemas internos de partido, así como el desgaste natural que supone ser gobierno —que sufrían los conservadores y los laboristas— le dieron al Partido Liberal el espacio necesario para resurgir electoralmente. De esta manera, los liberales consiguieron cerca de 20% de la votación en 1974.

El nacimiento del Partido Socialdemócrata en 1981 significó una competencia natural puesto que pretendía representar una nueva posición de centro con una opción reformista, aunque moderada, como oferta electoral. Ambas organizaciones pactaron la constitución de la *Alliance*. Su fuerza electoral decreció, aunque valió para obtener un 25% de la votación total en las elecciones de 1983, con una representación en la Cámara de los Comunes ligeramente superior al 2%. Para las elecciones de 1987, la *Alliance* constituyó la primera fuerza opositora del gobierno conservador. El primer dirigente de esta organización fue Roy Jenkins, antes cercano colaborador de Harold Wilson. Jenkins dejó su lugar a David Owen, otrora miembro del gabinete de Callaghan, quien tomó las riendas del partido después de la elección de 1983.

Para la segunda mitad de los ochenta, se había revertido ya la buena marcha inicial de los socialdemócratas. Su muy reducida popularidad indicaba la seria posibilidad de desaparecer, lo que los orilló a firmar su fusión con el Partido Liberal en 1988. Esta idea no fue aceptada por Owen, quien promovió la permanencia de la organización durante dos años más, hasta que finalmente el Partido Socialdemócrata se desintegró.

Entre las principales reformas promovidas por el Partido Social y Liberal Demócrata se encuentran la determinación de fechas para celebrar las elecciones, la elección democrática de los Lores y la

integración de los órganos de representación con un sistema proporcional; asimismo, impulsa una mejoría en la seguridad social y la descentralización de la administración pública.

Un verdadero problema tanto de los liberales como de los socialdemócratas lo constituye la falta de identificación de sus postulados con un grupo social específico. Su poca clientela se encuentra, preferentemente, aunque sin representar niveles elevados, entre obreros y ciertos grupos religiosos minoritarios. En cuanto a su distribución geográfica, el Partido Liberal mantiene ligas más fuertes con grupos ubicados en Gales, Escocia y determinados suburbios de Londres, principalmente, mientras que la socialdemocracia encuentra su bastión en algunos distritos sureños de Inglaterra.

Los social-liberales se encuentran prácticamente condenados a permanecer como una fuerza marginal muy distante de los conservadores y laboristas, a no ser que prospere una reforma electoral que contemple un sistema proporcional de distribución de escaños parlamentarios.

La preparación del Partido Social y Liberal Demócrata con la dirección de Paddy Ashdown para las recientes elecciones de 1997 consistió en enfocar sus esfuerzos hacia aquellos distritos con la fuerza electoral conservadora más reducida. Esta estrategia le dio buen resultado, ya que permaneció prácticamente con el mismo porcentaje de sufragios alcanzados en la elección anterior, la de 1992.

#### 1.4. *Partido Nacionalista de Gales (Plaid Cymru)*

Organización fundada en 1925 que, sin dejar de ser una estructura de corte regionalista, pretende recobrar posiciones culturales, es decir, promueve la cultura propia y el idioma galés, mientras que en el aspecto político busca establecer una asamblea local sin separarse del Reino Unido. En las zonas rurales se localiza la mayor parte de sus seguidores.

### 1.5. *Partido Nacional Escocés*

Su fundación se produce de la fusión del Partido Escocés con el Partido Nacional de Escocia en 1934. El primero, promotor de reformas políticas, mientras que el segundo, dirigido a reclamar cuestiones culturales y económicas.

Sus posiciones electorales se han limitado a unos cuantos miembros del Parlamento desde el término de la Segunda Guerra Mundial. Este partido reclama el derecho de los escoceses a autogobernarse con un esquema socialdemócrata y el reconocimiento de Escocia como Estado independiente por parte de la comunidad internacional, lo que supone la creación de un parlamento propio y el ingreso a las Naciones Unidas.

La propuesta de sostener la independencia escocesa se manifestó como iniciativa partidista en las pasadas elecciones de 1997. Desde el rotundo “No” al referéndum que planteaba la posibilidad de autogobierno para Escocia y Gales en 1979, la posición de los nacionalistas escoceses ha decrecido. Hacia 1997, el partido obtuvo seis curules en el Parlamento de Westminster, el doble de los asientos obtenidos en la elección de 1992, donde las expectativas del Partido Nacional Escocés parecían más ambiciosas.

### 1.6. *Partidos norirlandeses*

Los partidos Unionista del Ulster (PUU), Unionista Democrático (PUD) y Progresista Unionista del Ulster (PPUU) han sido las principales agrupaciones unionistas tradicionales.

El PPUU constituye la principal fuerza. Su ideología absolutamente conservadora promueve la permanencia de Irlanda del Norte como parte de la Gran Bretaña. Por su parte, el PUD nace como una división del grupo más radical del PUU en 1971. Su postulado principal es promover el fortalecimiento de las relaciones con el Reino Unido a ultranza, con un sentimiento anticatólico muy intenso. Del mismo modo, el origen del PPUU se debe a una fricción interna en donde el ala moderada del PUU se deslinda, creando una nueva organización hacia 1979.

En el otro extremo se encuentran el Partido Socialdemócrata y Laborista y la organización *Sinn Fein*, “nosotros libres”. Sus estructuras se orientan hacia la meta de conseguir la unificación de la región del Ulster con la República de Irlanda. Las dos se inclinan en favor de la religión católica.

El Partido Socialdemócrata y Laborista integró a varios partidos católicos bajo sus siglas en 1970. La principal distinción entre ambas organizaciones se manifiesta en que el partido no pretende la unificación a toda costa sin importar los medios; por el contrario, mantiene la lucha en los cauces institucionales permitidos. En cambio, el *Sinn Fein* constituye una formación extremista considerada como el brazo político del Ejército Republicano Irlandés.